



la torre del Virrey
Instituto de Estudios Culturales Avanzados

ANTI-NIETZSCHE

A propósito de
Ferdinand Tönnies, Julius Duboc, Franz Mehring
Anti-Nietzsche
Edición de Roberto Vivero
Traducción e Introducción de Venancio Andreu Baldó
Apeiron Ediciones, Madrid, 2021

Una conversación entre Venancio Andreu Baldó y Francisco
Arenas Dolz

Martes, 22 de junio de 2021 a las 19h

Webinar: <https://zoom.us/j/9676511644>

Presencial: aforo máximo 20 personas por estricto orden de
inscripción en el correo ismael.romero@latorredelvirrey.es
Centro sociocultural de l'Eliana. Sala Pep Torrent.

la torre del Virrey
Instituto de Estudios Culturales Avanzados

Webinar Martes 22 de junio de 2021 19 h.

Centro sociocultural de l'Eliana, Sala Pep Torrent
(Aforo máximo de 20 personas)

Prof. Dr. VENANCIO ANDREU BALDÓ
IES San Juan de Villanueva, Siero (Asturias)
Prof. Dr. FRANCISCO ARENAS DOLZ
Universidad de Valencia

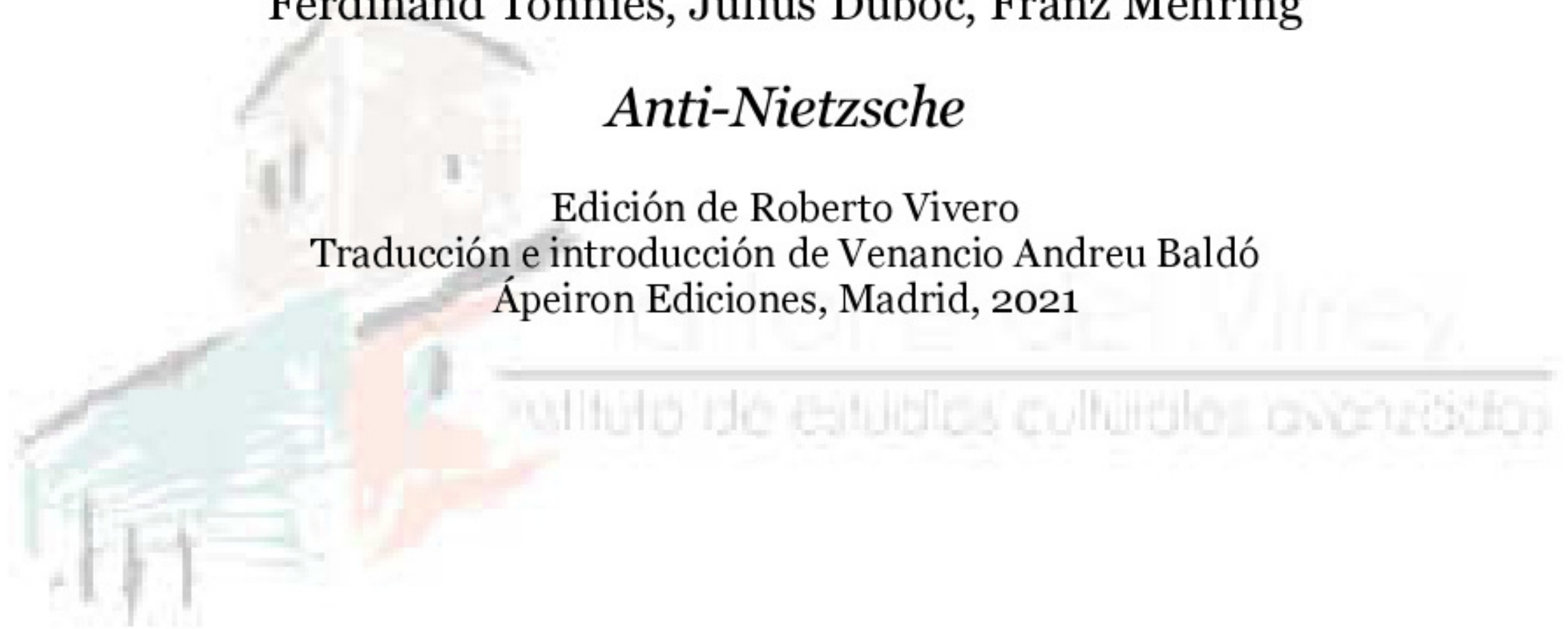
Anti-Nietzsche

A propósito de

Ferdinand Tönnies, Julius Duboc, Franz Mehring

Anti-Nietzsche

Edición de Roberto Vivero
Traducción e introducción de Venancio Andreu Baldó
Ápeiron Ediciones, Madrid, 2021



Prof. Dr. VENANCIO ANDREU BALDÓ

¿Podemos considerar a Nietzsche un filósofo? Mi respuesta es que no, siguiendo al Lukács de *Zur Ontologie des gesellschaftlichen Seins*:

La filosofía lleva más allá la generalización de las ciencias sobre todo en el hecho de que la relaciona de una forma inseparable con el origen histórico y el destino del género humano, con su esencia, su ser y su devenir. Mientras el método de la generalización se torna en las ciencias cada vez más desantropomórfico, su culminación en la filosofía supone al tiempo un antropocentrismo.

G. LUKÁCS

Zur Ontologie des gesellschaftlichen Seins

Georg Lukács Werke, Band 14, Luchterhand Verlag GmbH, Darmstadt und Neuwied, 1986, p. 468

También son interesantes al respecto los textos de Tönnies y Duboc publicados en el *Anti-Nietzsche*: ‘El culto a Nietzsche’ y ‘Anti-Nietzsche’, respectivamente.

Enlazando con esta cuestión, trataría de definir la doctrina, que no filosofía, de Nietzsche, siguiendo de nuevo a Lukács, en *El asalto a la razón*, como un triple “irracionalismo”: gnoseológico, ontológico a negativo y ontológico a positivo o mitológico.

El fenómeno Nietzsche. Una ideología muy eficaz Nietzsche como una *Stimmung* o moda intelectual —filosófica y artística— y social desde finales del XIX a la Segunda Guerra Mundial —especialmente en Alemania, pero también en el resto de Europa—, y como uno de las fuentes de la filosofía no marxista del siglo XX hasta hoy. Para este tema, en su vertiente empírica, son interesantes los textos: PAUL ERNST: *Friedrich Nietzsche. Seine Philosophie* (1890), MICHAEL GEORG CONRAD: *Der Übermensch in der Politik* (1895), ROSA MAYREDER, *El club de los superhombres* (Ápeiron, 1897), KARL LÖWITH, *Mi vida en Alemania antes y después de 1933* y THOMAS MANN, ‘La filosofía de Nietzsche a la luz de nuestra experiencia’ (1948). La tesis doctoral de KILIAN LAVERNIA, *La recepción de F. Nietzsche en la historia de sus ediciones* (2017) aporta información adicional. En su vertiente teórica, es decir, para analizar el “por qué” de la moda Nietzsche, me remito al concepto de “ideología” en el último Lukács, es decir, en sus *Ontologías*.

El carácter reaccionario de la ideología de Nietzsche y su influencia, esencialmente indirecta, pero decisiva, sobre el nazismo Para este tema, en su vertiente empírica, son interesantes: KURT SONTHEIMER, *Antidemokratisches Denken in der Weimarer Republik* (1968), ALFRED BÄUMLER, *Nietzsche der Philosoph und Politiker* (1931), MARTIN HEIDEGGER, *Die Grundfrage der Metaphysik*, PIERRE DRIEU DE LA ROCHELLE, *Socialisme fasciste* (1934), HEINRICH MANN, *Ein Zeit alter wird besichtigt* (1945), THEODOR W. ADORNO, *Minima Moralia* (1951), GEORGES BATAILLE, *Sobre Nietzsche*.

Voluntad de suerte (1967), MICHEL FOUCAULT, *Las palabras y las cosas* (1966) y GIANNI VATTIMO, *El fin de la modernidad* (1985). En su vertiente teórica, me remito de nuevo a *Zur Ontologie des gesellschaftlichen Seins*:

En la vida cotidiana, bajo la condición de una conexión inmediata de teoría y praxis, son posibles dos tipos diferentes de funcionamiento de las ideologías: o bien funcionan puramente como ideologías en la forma de un deber ser que presta a las decisiones de los seres humanos individuales, en su vida cotidiana, una dirección y forma, o bien la concepción del ser contenida en aquellas aparece a los seres humanos en su vida cotidiana como el propio ser, como aquella realidad tal que, solo reaccionando correctamente sobre la misma, será capaz de organizar su vida en conformidad con sus aspiraciones.

G. LUKÁCS

Zur Ontologie des gesellschaftlichen Seins, p. 462



Prof. Dr. FRANCISCO ARENAS DOLZ

En polémica con el uso ideológico del corpus nietzscheano por teóricos del racismo o del nazismo como Chamberlain, Bäumler y Rosenberg, Georg Lukács realizó una interpretación igualmente ideológica de Nietzsche, a quien caracterizó como apologeta del imperialismo político, del racismo biológico y del irracionalismo, en suma, como un prefascista asesino de la razón.

Lukács responsabiliza también a otros intelectuales como Henri Bergson, Oswald Spengler o José Ortega y Gasset de haber contribuido a la preparación del fascismo, además de rechazar duramente las interpretaciones de Karl Jaspers, publicadas en 1936, que pretendía distanciarse de la manipulación de los totalitarismos sobre la filosofía de Nietzsche para mostrar el carácter intempestivo y contradictorio de su pensamiento frente a una interpretación mitológica o ideológica, o de Karl Löwith, que en su libro *De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento del siglo XIX*, publicado en 1939, relaciona a Nietzsche con la izquierda hegeliana y presenta en la segunda parte de la obra una serie de tópicos en los que Nietzsche dialoga con la filosofía de su tiempo: el problema de la sociedad burguesa, el problema del trabajo, el problema de la cultura, el problema de la humanidad, el problema de la cristiandad.

En su libro *El asalto a la razón* (1953), Lukács desarrolla ampliamente su lectura de Nietzsche en la que es fundamental la oposición entre capitalismo y socialismo. Esta interpretación fue determinante para la imagen marxista de Nietzsche en el estado fallido que fue la República Democrática Alemana, fundado en 1949. La construcción del Muro de Berlín en 1961 será el símbolo palpable de esta oposición creciente entre capitalismo y socialismo.

La llegada al poder en la Unión Soviética de Mijaíl Gorbachov en 1985 produjo esperanzas de cambio que fueron probablemente las que llevaron a Henning Ottmann a publicar en 1984 un artículo contra la interpretación lukácsiana de Nietzsche subrayando lo excluyente de esta confrontación entre bloques: progreso, razón y humanismo frente a pesimismo, irracionalismo y barbarie.

Reunificada Alemania en 1990 y disuelta la Unión Soviética en 1991, el final de la Guerra Fría pareció el triunfo final de la democracia liberal (el final de la historia). Sin embargo, las dinámicas de las políticas neoliberales, las crisis de la representatividad y la confianza en las élites, las crisis económicas, migratorias, medioambientales o sanitarias, han contribuido a la emergencia de oleadas globales de populismo, que acentúan la confrontación entre igualdad y oligarquía, individualidad y totalidad, verdad y mentira. Estas circunstancias han vuelto a poner de actualidad la interpretación lukácsiana de Nietzsche.

En diálogo con la interpretación lukácsiana, Domenico Losurdo, en su libro *Nietzsche, il ribelle aristocratico. Biografia intellettuale e bilancio critico* (Bollati Boringhieri, Torino, 2002, 1167 pp.) acusó a Giorgio Colli y Mazzino Montinari de haber contribuido de mala fe a

dulcificar con sus elecciones editoriales las declaraciones políticas de Nietzsche. La obra de Losurdo suscitó una importante polémica en Italia en la que Giuliano Campioni salió en defensa de la edición Colli-Montinari.

Otros intérpretes italianos de Nietzsche, como Maurizio Ferraris, han acusado duramente las interpretaciones posmodernas de Nietzsche (Deleuze, Foucault, Vattimo) por ocultar el carácter reaccionario del pensamiento político nietzscheano.

En España el interés por las interpretaciones de Lukács y Losurdo se ha reavivado recientemente al hilo de los debates sobre el populismo de izquierda y la deconstrucción del marxismo realizada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. Por una parte, Jorge Polo Blanco, en su *Anti-Nietzsche. La crueldad de lo político* (Taugenit, Barcelona, 2020) se alinea con la interpretación de Lukács-Losurdo:

De hecho, compartiremos las tesis de Domenico Losurdo, quien en su imprescindible *Nietzsche, il ribelle aristocratico* sostenía de forma muy consistente que la obra nietzscheana solo podía comprenderse como la filosofía de un intelectual orgánico de la contrarrevolución. Y entenderemos como fundamentalmente errónea toda lectura que haya pretendido despolitizarla o que, en todo caso, haya querido politizarla en un sentido izquierdista, progresista o emancipador (págs. 45-46).

Al contrario de lo que pudiera parecer, ninguna otra referencia o mención a Losurdo se encuentra en el libro de Polo. Por otra parte, Venancio Andreu ha traducido en el volumen titulado también *Anti-Nietzsche* que nos convoca esta tarde textos de Ferdinand Tönnies, Julius Duboc y Franz Mehring que influyeron en la interpretación lukácsiana. No sorprende la coincidencia en el título, *Anti-Nietzsche*, si pensamos en el *Anti-Dühring* de Friedrich Engels de 1877-1878 o en el más reciente *Anti-Lukács* de Henning Ottmann. A nadie se le oculta que este *Anti-Nietzsche* es más bien un *Anti-Ottmann*.

En este contexto, la *Revista de las Cortes Generales* ha publicado también recientemente la conferencia pronunciada por Thomas Mann en 1938, 'La victoriosa llegada de la democracia', donde el autor defiende a la democracia frente al fascismo (*Revista de las Cortes Generales* 106 [2019], pp. 27-58), con un talante más optimista que el expuesto en *Consideraciones de un apolítico* (1918). En un texto posterior, 'La filosofía de Nietzsche a la luz de nuestra experiencia' (1947), Mann reivindica que una verdadera democracia ha de tener un carácter aristocrático; no puede monopolizar el saber, sino entregarse a la búsqueda de la verdad. Frente a la lectura apolítica presente en *Consideraciones de un apolítico*, aquí Mann subraya el carácter antipolítico de Nietzsche como un rechazo de la pequeña política de su tiempo, mostrando la dimensión revolucionaria de la gran política nietzscheana, que implica una transvaloración cultural y filosófica de todos los valores a nivel europeo y mundial, orientada a preparar la llegada del superhombre.

El carácter antipolítico del pensamiento nietzscheano —la aversión de Nietzsche a la política y su hostilidad a la filosofía y los filósofos en cuanto que contrarios a la vida— ha sido defendido en la actualidad por autores como Wendy Brown (2014), que reivindica la “cualidad persistentemente no teórica de la política” y el carácter agonístico de esta relación. A mi juicio, planteamientos como este nos ayudan a comprender mejor el pensamiento político nietzscheano y su utilidad para pensar la cultura política de las democracias liberales tardo-modernas que aquellas interpretaciones que consideran que el nazismo es un experimento nietzscheano, que subrayan exclusivamente el desprecio de Nietzsche por la democracia y el socialismo, que lo consideran un exponente del antisemitismo, que equiparan su pensamiento con una forma de darwinismo social o que niegan el carácter filosófico de su obra, prejuicios que mi intervención busca combatir.

